

Metodología de estudio del contenido manifiesto de los sueños

Methodology for the study of the manifest content of dreams

M. A. JIMENEZ ARRIERO (*); F. RAMIREZ ORTIZ; (*);
C. MINGOTE ADAN (*), y J. RALLO ROMERO (*)

RESUMEN

El presente trabajo intenta construir una metodología práctica que permita el análisis formal del C.M. de un sueño, y la posibilidad de realizar estudios comparativos entre los distintos sueños que aparecen en diferentes poblaciones, homogéneas bien por la psicopatología presentada o por las variables socio-culturales del grupo.

Con un intento, sólo aproximado, de validación, realizaremos su aplicación en una población adulta-joven, de nivel universitario y sin una psicopatología manifiesta. Igualmente intentaremos determinar la existencia de un sueño "tipo" en dicha población y lo compararemos con los sueños "tipos" de otras poblaciones reflejadas en la bibliografía: a) sueños en despertares REM en una población adulta normal; b) sueños en adolescentes, y c) sueños de una población depresiva ambulatoria de un servicio de psiquiatría de un hospital general.

SUMMARY

This article deals with the construction of a methodology which facilitates the formal analysis of the manifest content of dreams. This would also permit the realization of comparative studies between different dreams which appear within distinct populations, which are homogeneous due to the psychopathology which appear or because of the socio-cultural variables of the group.

The authors apply this methodology to a young-adult population, as a means of validating the scale. This population is characterized by persons with a university level, and do not present manifest psychopathology. Also, the authors try to determine the existence of a "standard dream" within that population, and compare this dream with other "standard dreams" found in other populations revised in the bibliography: a) dreams with REM awakening in a normal adult population; b) dreams of adolescents, c) dreams of a depressive population, in ambulatory treatment of a psychiatric department within a general hospital.

INTRODUCCION

Desde que FREUD, hace ya 100 años, estableciera la importancia clínica de los sueños, la exploración sistemática, en la entrevista psiquiátrica, de la vida onírica se ha impuesto como un método de gran valor diagnóstico (clínico, dinámico y estructural), pronóstico y terapéutico.

En este sentido conviene insistir, como repetidamente ha planteado RALLO en sus trabajos (1), en la importancia de una adecuada técnica entrevistadora, la cual debe transcurrir en el seno de una relación de comprensión e interés hacia la enfermedad y la vida del enfermo, estableciendo un tipo de diálogo en el que se dé una gran

(*) Fundación Jiménez Díaz. Servicio de Psiquiatría. Madrid.

libertad asociativa parcialmente dirigida por el entrevistador.

El sueño es una actividad psíquica que se desarrolla durante el dormir, que tiene un carácter alucinatorio y que representa uno de los mejores caminos para investigar, descubrir y entender las leyes estructurales del inconsciente y su funcionamiento. Tanto para la actividad psíquica normal como para la actividad psíquica patológica.

El "latente" y el "manifiesto" son los dos contenidos que clásicamente se distinguen en los sueños. El primero formado por los restos diurnos y por los impulsos inconscientes, y el segundo formado por las imágenes del sueño tal y como se las recuerda al despertar.

Este último, contenido manifiesto, es el resultado de las modificaciones impuestas por la elaboración onírica (condensación, desplazamiento, dramatismo, simbolización y elaboración secundaria) bajo el efecto de la censura.

En una publicación anterior (2) planteábamos la importancia en la clínica del C.M. de los sueños, y recogíamos una serie exhaustiva de trabajos que demostraban su interés y le reconocían un valor propio, dotado de sentido y complementario del proporcionado por el C.L.

Una breve síntesis de los objetivos perseguidos en los distintos estudios realizados sobre el C.M. podría plantearse como: establecimiento de correlaciones entre características del C.M. y a) categorías diagnósticas, estructuras de personalidad, pulsiones instintivas, mecanismos defensivos y conflictos básicos; b) cambios en la personalidad durante procesos psicoterápicos, o en situaciones evolutivas diferentes o ante determinadas situa-

PALABRAS CLAVE

Sueños. Contenido manifiesto. Metodología.

KEY WORDS

Dreams. Manifest content. Methodology.

ciones de estrés, y c) características de la relación transferencial.

Básicamente la hipótesis planteada era el considerar al C.M. como un material de estudio, privilegiado por su accesibilidad, en estrecha relación dinámica con los síntomas y la conducta vigil, con la biografía del sujeto y con su estructura de personalidad. La base teórica de esta hipótesis sería la continuidad dinámica que existe entre los sueños comunicados en el curso de una entrevista y el resto del material emocional aportado durante la misma. Lo cual se debe a la existencia de un inconsciente dinámico, en continuidad durante la vida nocturna y vigil, entre el pasado y el presente, y entre el YO y noYO.

Representaría, por tanto, un claro reflejo del tipo de funcionamiento del aparato psíquico, al ser el resultado de las transacciones dinámicas entre los diferentes sistemas (consciente, preconsciente e inconsciente), así como de las tres instancias psíquicas (Superyó, Yo y Ello). Además permitiría un inicial abordaje al enfoque terapéutico, a la conflictiva básica y actual del soñante, así como a una dramatización de sus relaciones objetales.

Para clarificar un poco más este aspecto convendría hacer una breve referencia al concepto "del doble contenido latente del sueño" descrito por RALLO en sucesivos trabajos (3, 4, 5, 6) entre los años 1974 y 1986. En ellos recoge la existencia de un doble contenido del sueño, según cada uno de los referentes fundamentales a que

remite el análisis del C.M. Plantea la existencia de dos modelos teóricos distintos, no excluyentes sino complementarios. Y es precisamente por las características intrínsecas de los sueños, en los que se funden pasado y presente, por lo que se pueden prestar a ambos tipos de interpretaciones.

El primero, modelo histórico, descrito por FREUD, configura el "Contenido" constituido por los pensamientos latentes, en los que confluyen los restos diurnos y los deseos y recuerdos infantiles reprimidos. A él se accede a través de las asociaciones que parten del contenido manifiesto, rehaciendo en sentido inverso el camino seguido por el trabajo del sueño.

El segundo, kleiniano, plantea el contenido manifiesto como reflejo de la estructura y funcionamiento actuales del aparato psíquico, en los que se incluyen la fantasía inconsciente, las ansiedades básicas, las relaciones internas de objeto y los mecanismos defensivos.

En nuestro anterior trabajo (2) hacíamos referencia también a una serie de estudios cuya finalidad consistía en la elaboración de un método para el análisis del C.M. Destacaremos la publicación de HALL Y VAN DE CASTLE de 1966 (7) en la que hacen un pormenorizado estudio de los elementos verbales del contenido manifiesto y proponen varios parámetros para su valoración: escenario, tiempo, objetos, personajes, afectos, interacciones sociales, actividades, resultados de las mismas y acontecimientos.

Dicho estudio brinda un sistema de clasificación muy amplio, y metodológicamente estructurado para facilitar la definición y codificación de los parámetros formales, lo que permite que se utilicen técnicas de procesamiento informático y estadístico del C.M.

Conviene aclarar que en los estudios realizados para la creación de es-

calas que permitan cuantificar y evaluar los diversos datos que aparecen en el C.M. se definen dos tipos fundamentales de parámetros: los dinámicos y los formales. Los primeros se refieren a categorías tales como conceptos psicológicos, metapsicológicos y clínicos; los formales hacen referencia a categorías más concretas (estructuras lógicas y gramaticales) referidas como lugares, objetos, personajes, sentimientos, etc.

Siguiendo esta línea de planteamiento (8) cada sueño podría ser analizado según tres lecturas posibles: discursiva, referida al contenido manifiesto; simbólica, referida a los contenidos latentes; y estructural, centrada en la combinación de las unidades oníricas o elementos constituyentes del contenido manifiesto.

La clasificación propuesta por nosotros es mixta, en el sentido de que incluye conceptos psicológicos (calidades sensibles, afectos...), pero su enfoque fundamental es descriptivo, agrupando los elementos del C.M. de acuerdo con categorías formales (objetos, personajes, acciones...).

MATERIAL Y METODO

El trabajo se ha elaborado sobre el material onírico aportado por 50 estudiantes de cuarto curso de Medicina, a los que previamente no se les había informado de la existencia de esta prueba.

Se pidió a los participantes, reunidos en la sala, que especificaran su edad, sexo y estado civil, sin consignar su nombre. A continuación, deberían relatar, por escrito, en el papel que les fue entregado, la descripción detallada de los sueños que recordasen. Se aconsejaba la conveniencia de explicitar en lo posible los siguientes datos: 1) tiempo en que ocurrió el sueño (la noche anterior, recientemente, etcétera); 2) afecto concomitante (agra-

dable, desagradable, pesadilla, etcétera); 3) si se trataba de un sueño de repetición, y 4) cualquier comentario que se les ocurriera a propósito de lo soñado (asociaciones, explicaciones, interpretaciones).

Características de la muestra:

- Número de soñantes: 50.
- Edad promedio: 22,34 años.
- Distribución por sexo: 30 varones y 20 hembras.
- Estado civil: 47 solteros y 3 casados.
- Número de sueños: 111.
- Promedio de sueños/individuo: 2,22.

Hemos estudiado el material onírico con una intención preferentemente descriptiva. Por una parte, nos interesaba clasificar los elementos que componen la "escena" del sueño: objetos o personajes que aparecen y la forma en que interactúan. Por otra parte, interesaba precisar las referencias a los lugares que pueden aparecer en el relato. También la presencia y el tipo de afecto suscitado, la coherencia lógica del sueño, la presentación como sueño de repetición, el relato completo o fragmentario, el matiz sensorial o conceptual de la narración, así como la continuidad del C.M. con la vida vigíl; todas las cuales constituyen variables individuales de cada soñante, que matizan en cada caso la acción desarrollada en el escenario del sueño y apuntan, por ello, a caracterizar de alguna manera diferente el aparato psíquico de cada soñante.

Han existido importantes dificultades metodológicas, una de ellas ha consistido en la elección de las categorías o ítems de modo que, sin ser exhaustivas, permitieran circunscribir con cierta precisión lo dado en el C.M. sin que quedaran al margen datos importantes. En este sentido, en la elección de categorías realizada por nosotros nos hemos atendido a un cri-

terio preferentemente empírico, es decir, hemos partido de un esquema previo, que ha sido modificado y ampliado a medida que el estudio del material nos convencía de la necesidad de hacerlo así para poder expresar la realidad con que trabajábamos.

Con frecuencia las dificultades planteadas eran de orden lógico o, incluso, gramatical, debido a la elevada individualización del lenguaje en general y del lenguaje onírico en particular, cuya comprensión implica o supone siempre una actividad de traducción o de descodificación. Se descodificó el lenguaje individual de cada relato onírico para codificarlo posteriormente dentro de nuestro esquema categorial. El hecho de que esta labor de adaptación fuera realizada por cuatro personas aumentó las complicaciones del mismo, pero permitió elaborar un esquema más amplio y contrastado que el resultante de un solo investigador.

No hemos entrado en la problemática que, desde el punto de vista de la teoría de la comunicación, plantea el tratamiento de los relatos de material onírico. Opinamos que el abordaje de los problemas lógicos, gramaticales y estructurales planteados por este tipo de lenguaje requeriría una extensión y profundización que superarían en mucho los límites de este trabajo.

ELABORACION DE UN GUIÓN PARA EL ANALISIS DEL C.M.

Este guión consta de dos partes, la primera aporta cierta información sobre el soñante. La segunda consiste en un esquema que se aplica a cada uno de los sueños referidos por los soñantes. A continuación presentamos un modelo de dicho guión, cuyos términos explicaremos posteriormente.

GUION PARA EL ANALISIS DEL C.M. DE LOS SUEÑOS

I) DATOS DEL SOÑANTE:

1. Identificación (edad, sexo, estado civil).
2. Número de sueños aportados.
3. Actitud explícita hacia el material onírico.

II) DATOS DE CADA SUEÑO:

1. Fecha aproximada en que se sueña (víspera, reciente, antiguo, infantil, situaciones concretas, sin precisar).
2. Repetido o no.
3. Fragmentario o completo.
4. Relato preferentemente sensorial o conceptual.
5. Espacio (exterior, interior, conocido, desconocido).
6. Objetos: naturales (anatómicos, geológicos, botánicos, patológicos), artificiales (materiales, inmateriales).
7. Personaje (soñante, otros, animales, familiares, amigos, enemigos, conocidos, desconocidos, sexo, muertos-vivos).
8. Acciones: sujeto (soñante, otros, animales, impersonal); interacciones (soñante consigo mismo, con otros, con animales, con objetos, objetos entre sí); clase de acción (desplazamiento; actividad física, sexual, sensorial y verbal, económica y laboral, diversión y juego, competición, agresión, daño corporal, destrucción, catástrofe, muerte, amistad y amor, actividad social o política, actividad estética, cambios o metamorfosis, intervenciones médicas, estudio o examen); resultado de la acción (inhibición, frustración, fracaso, desgracia, éxito, suerte).
9. Afectos (placer, bienestar, alegría, paz, tristeza, miedo, angustia, duda, confusión, extrañeza, desconfianza, rabia, agresividad, admiración, envidia, impotencia, etcétera).

10. Correlaciones (personales-acciones, acciones-situaciones-afectos).

11. Continuidad del C.M. con la vida vigíl.

EXPLICACION DE LOS TERMINOS DEL GUION

Sobre la parte I, denominada "DATOS DEL SOÑANTE", no consideramos precisa aclaración ulterior, por lo que únicamente recalcaremos el carácter anónimo de la comunicación del material onírico.

Sobre la parte II, titulada "DATOS DE CADA SUEÑO", nos parece, en cambio, necesaria la aclaración de los términos empleados:

1. Fecha aproximada en que se sueña: Los sueños habidos en la noche previa a la recogida del material se incluyen en el apartado "víspera". Sueño "Reciente" es el experimentado a lo largo del último año. Sueño "Antiguo" es el fechado con anterioridad al último año transcurrido. Sueño "Infancia" incluye todo el material onírico fechado antes de que el soñante cumpliera los 15 años. Hay una serie de sueños que se presentan ante "Situaciones concretas", que en nuestro estudio corresponden a situaciones de examen. Por último, hay cierta proporción de sueños para los que no se menciona fecha, ni siquiera aproximada.

2. Repetido o no: Se refiere a si el sueño ha sido soñado una sola vez o si ha ocurrido en diversas ocasiones a lo largo de la vida.

3. Fragmentario o completo: Hay sueños de los que se conserva un recuerdo completo del argumento, detalles, etcétera, y a este relato lo denominamos completo. Fragmentario, sería el relato del sueño que se recuerda de modo deficiente, con grandes lagunas en su contenido.

4. Sensorial o conceptual: Hay pacientes que relatan sus sueños de una forma inmediata, directa, viva, descriptiva, con inclusión de datos captados por los sentidos ("vi tal cosa", "escuché una música", etc.). Otros relatos, en cambio, adoptan un estilo indirecto, más generalizador y menos concreto, más abstracto y racional, con lo que se distancia de los hechos vivenciados en los sueños. El primer estilo lo hemos denominado "Sensorial", mientras que al segundo lo hemos denominado "Conceptual".

5. Espacio o lugar: Se refiere a la ubicación de la escena en la que transcurre el sueño. En este ítem hemos introducido cuatro términos que explicamos a continuación, "exterior": hace referencia a escenas que transcurren en la calle, campo o espacios abiertos; "interior": se refiere a las escenas que tienen lugar dentro de un recinto, casa o vehículo, es decir, en un espacio cerrado; "conocido" o "desconocido": se considera el escenario del sueño cuando el soñante incluye en el relato la identificación, o no, del lugar soñando, con otro del cual ha tenido experiencia en la vida vigil.

6. Objetos: Los objetos que aparecen en el sueño los hemos agrupado en dos grandes categorías: objetos naturales y objetos artificiales. Son "objetos naturales", la tierra, los ríos, mares y accidentes del terreno (geológicos); las plantas, árboles y frutos (botánicos); y partes del cuerpo (brazos, piernas, vísceras). Se ha determinado una clase especial de objetos, denominados "patológicos" (por ejemplo, pus, tumor, hemoptisis), cuya consideración podría ser importante dada la cualidad de los estudios que los soñantes realizan.

El segundo gran grupo constituido por los objetos artificiales, son de dos tipos: materiales e inmateriales. Los materiales incluyen todas las realizaciones técnicas de la actividad huma-

na (manufacturas, aparatos, modificaciones humanas del medio). Por objetos inmateriales hemos entendido el resultado de la actividad intelectual y afectiva del hombre (conceptos, operaciones intelectuales, e ideas abstractas como justicia y libertad, etcétera).

7. Personajes: Se incluyen en este ítem todas las entidades dotadas de la capacidad de pensar, sentir y actuar. Corresponden generalmente a seres humanos, aunque en algunos casos radiquen en entes que hemos denominado "fantásticos" (por ejemplo, brujas, monstruos, etcétera). La inclusión de "animales" en este epígrafe, puede parecer inadecuada, pero se ha realizado teniendo en cuenta la tendencia a proyectar o desplazar impulsos, afectos o actuaciones, en determinadas figuras de animales que las simbolizan.

Cuando además del soñante aparece en el sueño otro personaje, se le incluye en el encabezamiento "otros". Los seres humanos se han agrupado en función de su relación con el coñante, constituyéndose así los grupos: "familiares", "amigos", "enemigos", "conocidos" y "desconocidos". Términos que creemos no requieren más aclaración. Se ha especificado el sexo de las personas que aparecen en el sueño (sólo varones, sólo mujeres, o conjuntamente varones y mujeres).

La inclusión de los dos grupos paradójicos "muertos-vivos" y "vivos-muertos" se realizó habida cuenta de la importancia que tienen las transformaciones de este tipo para la comprensión psicodinámica del fenómeno onírico, "muertos-vivos" son los personajes que en la realidad han fallecido, pero que en el sueño aparecen como vivos. "Vivos-muertos" es justamente el caso contrario.

8. Acciones: Al intentar ordenar los elementos que componen los sucesos relatados, ha sido preciso distinguir los siguientes componentes:

a) Sujeto pasivo o activo de la acción: el propio soñante, otros personajes, animales o sucesos impersonales (lluvia, terremotos, etcétera).

b) Interacciones de los personajes y objetos entre sí: interacción reflexiva del soñante consigo mismo; interacción del soñante con otros, con animales o con objetos; por último, "interacciones mecánicas" entre objetos.

c) Clase o tipo de acción: define la cualidad del suceso, y responde a la pregunta de "qué es lo que está pasando" en el relato. En cada sueño se refieren, por lo general, varias acciones. Cuando se estudia un único sueño, cada una de las actividades es computada como un (%) del total de las acciones de ese sueño; cuando se estudian comparativamente diversos sueños, las acciones se contabilizan por presencia y no por cantidad.

Iniciamos ahora la descripción de cada tipo de acción considerada en este protocolo: "Desplazamiento" o actividades de cambio de posición espacial. "Actividad física" o movimientos corporales, actividades fisiológicas (comer, dormir, etcétera). "Actividad sexual" desglosada del apartado anterior, cuando tiene la finalidad específica de obtener un placer de tipo sexual. "Actividad sensorial, mental y lenguaje" que comprende actividades realizadas por los órganos de los sentidos, las funciones psíquicas superiores y la expresión verbal. "Actividad económica y laboral" relacionadas con dinero, comercio y trabajo. "Juego y diversión" serían las actividades lúdicas no productivas. "Competición", situaciones de competencia con otros personajes. "Agresión, destrucción", cualquier actividad capaz de producir daño a personales u objetos. "Amistad, amor", relación amistosa o de enamoramiento sin que implique actividad sexual. "Cambios o metamorfosis", actividad debida a la propia elaboración onírica, alude a

personajes que se convierten en otros o en cosas. "Actividad estética", incluye la práctica de un arte o la observación de manifestaciones artísticas. "Actividad socio-política" (matrimonios, asambleas, etcétera). "Intervenciones médicas" y "Estudio-exámenes".

d) Resultado de la acción: Se trata aquí de puntualizar la consecuencia de la actividad, bien sea desde una perspectiva objetiva (acción que no se ha completado por inhibición del sujeto o por circunstancias que la frustran) o desde una perspectiva subjetiva (significado emocional de la actividad para el sujeto: fracaso, desgracia, éxito, suerte). En esta valoración seguimos el criterio de HALL y VAN DE CASTELL, quienes ven en el fracaso o en el éxito el resultado de la actividad del personaje, mientras que consideran la desgracia o la suerte como factores impersonales (del destino), que no dependen de la voluntad o habilidad del sujeto sino de las circunstancias.

9. Afectos: Son muy numerosas y variadas las manifestaciones emocionales, por lo que su clasificación resulta difícil. Hemos tratado de agruparlos de la forma más reducida posible. A continuación explicamos los epígrafes que pueden plantear dudas: "placer físico", asociado a las funciones corporales y generalmente a la función sexual; "bienestar, alegría, paz", engloba sentimientos agradables referidos al estado de ánimo; "angustia y miedo", expresan un sentimiento de peligro ante algo inconcreto o ante algo determinado respectivamente; "impotencia", referido al sentimiento de no poder hacer nada por modificar o evitar una situación desagradable.

10. Correlaciones: Por este término entendemos la correspondencia existente, dentro de cada sueño, entre el personaje y la acción por una parte, y entre la acción y el afecto que suscita

por otra. La correlación se establece, pues, entre dos parejas de elementos: personajes-acciones y acciones-afectos. Esta correlación la hemos denominado positiva cuando puede establecerse una relación lógica o afectiva comprensible, es decir, cuando las acciones pueden ser normalmente realizadas por el personaje, o bien cuando un sentimiento es respuesta afectiva adecuada a una acción o situación.

Cuando no puede establecerse este tipo de relación, hablamos de una correlación negativa.

11. Continuidad del C.M. con la vida vigil: Se refiere al reconocimiento en el contenido manifiesto del sueño, de elementos o temas de la vida vigil, es decir, de elementos de realidad. Cuando este detalle ha sido expresamente manifestado en el relato del sueño, lo hemos incluido en este epígrafe.

RESULTADOS

DATOS DE LOS 50 SOÑANTES

1 IDENTIFICACION.

- Edad promedio: 22 años (máximo 27 y mínimo 21).
- Sexo: 30 varones y 20 mujeres (60 % varones y 40 % mujeres).
- Estado civil: 47 solteros y tres casados (94 % solteros).

2. PROMEDIO DE SUEÑOS:

- Sueños/persona: 2,22 (máximo siete y mínimo cero).
- Recuerdan: 48 (96 %).

3. ACTITUD EXPLICITA HACIA EL SUEÑO (No demandada específicamente):

- Interés 12 %
- Preocupación 2 %
- Indiferencia 2 %
- No referida 84 %

DATOS DEL CONTENIDO MANIFIESTO (Número de sueños: 111)

1. FECHA APROXIMADA EN QUE SE SUEÑA:

Víspera	4,5 %	}	(T=41,44 %)
Reciente	36,9 %		
Antiguo	19,8 %	}	(T=44,14 %)
Infancia	24,3 %		

No precisa 14,4 %

2. FRECUENCIA:

Repetido	49,5 %
No repetido	50,5 %

3. ESTRUCTURA:

Completa	75,7 %
Fragmentaria	24,3 %

4. TIPO:

Sensorial	57,7 %
Conceptual	42,3 %

5. ESPACIO:

No referencia espacial	43,2 %	
Referencia espacial	56,8 %	
Interior	49 %	} (n=63)
Exterior	51 %	
Conocido	27 %	} (n=63)
Desconocido	20,6 %	
No referido	52,4 %	

6. OBJETOS

No referidos	21,6 %	
Referidos	78,4 %	
Naturales	72,4 %	(n=87)
Anatómicos	54 %	} (n=63)
Geológicos	22,2 %	
Botánicos	11,1 %	
Patológicos	12,7 %	
Artificiales	100 %	(n=87)

Materiales	75,9 %	} (n=87)
Inmateriales	24,1 %	

7. PERSONAJES:

Soñante	100 %
Otros	86,5 %
Personas	72,3 %
Animales	9 %
Fantásticos	4,5 %

Conocidos	61,4 %	} (n=96)
Desconocidos	38,6 %	

Familiares	41,6 %	} (n=96)
Amigos	28,2 %	
Enemigos	10,4 %	
No definidos	19,8 %	

Varones	30,8 %	} (n=81)
Mujeres	24,7 %	
Ambos sexos	44,5 %	

Vivos-muertos	5 %	} (n=111)
Muertos-vivos	5 %	

8. ACCIONES:

Sujeto	
Soñante	94,6 %
Otros	64,7 %
Animales	7,2 %
Impersonal	8,1 %

Interacciones	
Soñante-soñante	29,7 %
Soñante-otros	69,4 %
Soñante-animales	6,3 %
Soñante-objetos	24,3 %
Objetos-objetos	5,4 %

Clase de acción	
Actividad mental	100 %
Actividad física	100 %
Desplazamientos	100 %
Actividad sexual	19,8 %
Actividad económica	0,9 %
Juego, diversión	9 %
Agresión-destrucción	51,4 %
Competición	2,7 %
Amistad, amor	1,8 %
Actividad social	9 %
Actividad estética	1,8 %
Metamorfosis	10,8 %
Actuación médica	6,3 %
Estudios, exámenes	10,8 %

Resultados de la acción		
Inhibición	8,1 %	} (T=82 %)
Frustración	13,5 %	
Fracaso	23,4 %	
Desgracia	37 %	

Exito	4,5 %	} (T=18 %)
Suerte	13,5 %	

9. AFECTOS:

No referidos	5,4 %	
Agradables	27,0 %	
Placer físico	46,6 %	} (n=30)
Bienestar	53,4 %	

Desagradables	67,5 %	
Tristeza	4,5 %	} (n=75)
Angustia, miedo	73,3 %	
Confusión	6,3 %	
Admiración, envidia	2,7 %	
Agresividad	3,6 %	
Impotencia	0,9 %	

10. CORRELACIONES NEGATIVAS

Personajes-acciones	7,2 %
Acciones-afectos	3,6 %

11. CONTINUIDAD DEL C.M. CON LA VIDA VIGIL.

Apreciada en	24,3 %
------------------------	--------

DISCUSION

DATOS DE LOS SOÑANTES

Se trata de una población joven (22,34 años), correspondiente a un nivel universitario, sin patología manifiesta, y con una proporción ligera de predominio de varones (tres varones/dos mujeres). La actividad onírica está presente en el 96 por 100 de los casos, esta incidencia coincide con lo afirmado por RALLO (1) en otros trabajos cuando sitúa la positividad onírica en el 94 por 100, claro está

que con el empleo de una correcta técnica entrevistadora. Ese factor está claramente demostrado en otros estudios (9) donde la positividad se sitúa entre un 3,4 por 100 y un 42 por 100 en función de la técnica de investigación utilizada.

Esa misma cifra de un 3,4 por 100 coincide, aproximadamente, con la que hemos obtenido en nuestra muestra como sueños de "víspera".

En un 16 por 100 refieren espontáneamente una actitud explícita ante sus sueños (interés, 12 por 100; preocupación, 2 por 100; indiferencia, 2 por 100). Tanto sea por interés o por indiferencia lo importante es que el soñante, en estos casos, se ha visto motivado a manifestar su actitud ante su material onírico. Es destacable este dato, que no era directamente solicitado, y que tiene un gran valor orientativo (2) sobre el diagnóstico clínico o en el de personalidad, cuando se utiliza en la entrevista psiquiátrica.

DATOS DEL CONTENIDO

Destaca el que casi en la mitad de los casos son antiguos (44,14 por 100) y repetidos (49,5 por 100). La persistencia en el recuerdo de estos sueños hay que entenderla en relación a las características propias de dicho material onírico, ya que generalmente el recuerdo del sueño está ligado a una importante intensidad conflictiva, que no puede ser neutralizada por la elaboración onírica, y que moviliza elementos del YO para intentar controlar el conflicto. Equivaldría al fracaso en la función del sueño y facilitaría, por tanto, su permanencia en el recuerdo al representar un material conflictivo no resuelto.

Esto podría explicar igualmente la altísima proporción de sueños repetidos, ya que todo conflicto no resuelto tiende a serlo, bien sea por el relato del sueño, por la actuación en la vida

vigil, o por un nuevo intento de elaboración onírica. Situación que se puede observar claramente en los sueños repetidos que aparecen en las Neurosis Traumáticas, en las que una y otra vez se sueña con la misma situación traumática o con los mismos personajes.

Otro hallazgo a destacar es la alta incidencia de sueños infantiles (24,3 por 100) que permanecen en el recuerdo, lo que nos pone de manifiesto un dato no cuestionable: el valor del material conflictivo infantil en la génesis de los sueños.

Son sueños generalmente completos, largos y con argumento (75,7 por 100). En este sentido se aprecia una marcada diferencia con los obtenidos en otros tipos de población con predominio de distintas psicopatologías. En sueños de depresivos (1) destaca que son habitualmente fragmentarios y breves, con acciones muy cortas. Coinciden, sin embargo, con el sueño normal medio en que son descritos como prosaicos, formados por relatos claros y coherentes y tan verosímiles como las descripciones de la vida vigil (10).

No hay diferencias significativas entre sueños sensoriales y conceptuales. Es de destacar la alta incidencia de conceptuales (42,3 por 100), probablemente condicionado por las características culturales e intelectuales de la muestra, así como por la forma y ambiente de la recogida de la prueba.

Respecto al espacio físico del sueño nos encontramos con que en el (43,2 por 100) de los casos no existe referencia a uno determinado. Lo que destaca la importancia de la dimensión imaginaria y simbólica, como constitución, en sí misma, del espacio del sueño. Cuando se presenta una referencia espacial no se observan diferencias significativas entre que sea interior o exterior, ni en conocido o desconocido.

Existe referencia clara de "objetos" en el (78,4 por 100) de los sueños. En todos ellos, esta referencia es a objetos artificiales (100 por 100) y, principalmente, materiales en un (75,9 por 100). La referencia a objetos naturales aparece en un (72,4 por 100) de los casos, y en más de la mitad de las veces esta referencia es a "partes del cuerpo".

Esta distribución de los "objetos" seleccionados como elementos del sueño, y en los que predominan "partes del cuerpo", pensamos que está (igual que lo referido anteriormente sobre el carácter "conceptual") en íntima relación con las características de la muestra; y apuntan hacia la continuidad vigil que comentaremos más adelante.

En "personajes" destaca que en todos los sueños aparece el propio soñante y que muy frecuentemente (86,5 por 100) lo hace acompañado de otros personajes (personas, 72,3 por 100; animales, 9 por 100, y seres fantásticos, 4,5 por 100). Todos ellos son en su mayoría conocidos (61,4 por 100) y, según la relación que mantienen con éstos, son identificados como: familiares (41,6 por 100), amigos (28,2 por 100), enemigos (10,4 por 100) y no definidos (19,8 por 100). En estudios similares existe una gran coincidencia en cuanto a estos porcentajes.

La aparición del soñante en su propio sueño, sobre todo si se añade la actividad "verbal" tendría, como resalta en su trabajo RALLO (1), una importante influencia en el recuerdo onírico al despertar, debido a la implicación yoica que esto supone.

Generalmente se observa la tendencia a que sean sueños con personas conocidas, familiares y amigos. Lo que coincide también, con el prototipo de lo que podríamos considerar como sueño REM de población normal (10). En éstos suele aparecer el soñante implicado en interacciones

con personas conocidas, dentro de una situación familiar y ocupado en actividades aparentemente banales.

Destaca la poca incidencia (5 por 100) de personajes vivos-muertos y muertos-vivos en nuestra muestra de estudio, lo cual relacionamos con las características de edad y normalidad psicopatológica de la misma. Ello podría justificar la diferencia observada con respecto a otros trabajos sobre el mismo punto. Por ejemplo, en el realizado por RALLO (1) sobre pacientes depresivos esta incidencia es, aproximadamente, de un 57 por 100, lo que permitiría considerarlo como un parámetro típicamente depresivo, que reconstruye fases del pasado que fueron gratificadoras o frustrantes de una forma traumática.

La distribución de los soñantes por sexo mantiene una distribución peculiar, porque en el 44,5 por 100 de los casos aparecen ambos sexos como personajes del sueño, pero en el 55,5 por 100 sólo salen varones o mujeres, y en proporción aproximada a la constitución de la muestra (3/2).

Las "acciones" que se desarrollan en estos sueños tienen como "sujeto" pasivo o activo al propio soñante en un (94,6 por 100) de los casos, aunque con relativa frecuencia (64,7 por 100) también lo son otras "personas".

Respecto a las "interacciones" que observamos, obtenemos que en el (69,4 por 100) de los casos se realizan entre el soñante y otro personaje, y que la interacción reflexiva del soñante consigo mismo aparece en un (29,7 por 100) de los sueños.

Las actividades más reflejadas en los sueños son de tipo mental, físico o de desplazamientos, que aparecen en todos los casos estudiados. También destacan actividades destructivas, agresivas o catastróficas, que aparecen en un (51,4 por 100). Esta frecuencia se aproxima a la obtenida

en depresivos (1, 11, 12) donde las acciones agresivas y destructivas se sitúan en un (73 por 100). Sigue la actividad sexual (19,8 por 100). El resto tiene incidencias inferiores a un (10 por 100).

El "resultado de la acción" guarda una clara relación con la alta incidencia de actividades agresivo-destructivas que aparecen en estos sueños. En un (60,4 por 100) ese resultado es de "fracaso o desgracia"; en un (21,6 por 100) la acción se ve frustrada o inhibida y sólo en un (18 por 100) se ve claramente favorecida por el éxito o la suerte.

Estos resultados se aproximan a los obtenidos en estudios realizados sobre poblaciones de adolescentes (13), en los que destacan acciones agresivas expresadas como destructividad fálica. Aunque todo ello bajo un rígido disfraz de todos los impulsos genitales y pregenitales provocado por un Superyó muy severo y por las intensas angustias de castración.

De igual forma los afectos guardan una fuerte correlación con lo que comentábamos antes, ya que son referidos como desagradables en un (67,5 por 100) de los casos (tristeza, angustia, miedo, confusión, envidia, agresividad, impotencia, etcétera) y solamente en un (27 por 100) de los casos aparecen como agradables (placer físico-sexual o bienestar-alegría).

Aunque estas cifras no son tan altas como las obtenidas (1) en la población depresiva (91 por 100), la incidencia alta de afectos displacenteros en los sueños recordados es un dato previsible, ya que el recuerdo depende de la intensidad conflictiva. El mismo es una manifestación del fracaso en la elaboración, con sus propios medios, del conflicto. Por tanto, estos datos son importantes para entender el motivo de su recuerdo y del carácter repetitivo de estos sueños en más de la mitad de los casos.

El (90 por 100) de los sueños REM

de una población normal son prosaicos, banales y no dramáticos, que frecuentemente acaban en el olvido, muchas veces por haber cumplido su función elaborativa y, por tanto, no haber llegado a provocar huella mnésica. Se ha podido demostrar mediante estudios de "laboratorio" (14) que la mayor frecuencia corresponde a sueños neutros afectivamente, pero además, que existe una selectividad de olvido sobre lo narrado en el despertar provocado y lo contado al día siguiente. También se ha podido poner de manifiesto que en los períodos REM la elaboración mental es mucho mayor que en los NREM, lo que también influye en el recuerdo.

El sentimiento que despiertan en el soñante las acciones realizadas, o las situaciones en que se encuentra, suele ser bastante aproximado a lo que podríamos entender como relación lógica o afectiva comprensible. Únicamente nos encontramos con, aproximadamente, un (10,8 por 100) de los casos en que aparece una correlación negativa, bien entre los personajes y las acciones que realizan, o bien entre las acciones y los afectos que provocan.

Aunque es una forma muy limitada de valorar la continuidad vigil del material onírico (siempre es necesario la utilización de asociaciones aportadas por el paciente, así como el resto del material que aparece en la entrevista en que es contado el sueño: estado de ánimo, actitud hacia sus sueños, síntomas que aparecen durante el relato, etcétera); podemos afirmar que en casi la cuarta parte de los casos (24,3 por 100) se observa una clara continuidad del contenido manifiesto de los sueños con la vida vigil. Conclusión a la que se llega por la alta incidencia, en éstos, de elementos de la realidad y restos diurnos. Lo que los aproxima al tipo de "sueños de arriba" descritos por FREUD (15).

Para terminar definiremos, según el material obtenido, el sueño "tipo" de nuestro grupo de estudio:

Se trata de una población de predominio masculino, con edad promedio de 22 años, ligero interés por su material onírico y con frecuentes recuerdos de sueños antiguos e infantiles y repetitivos.

Son sueños muy estructurados, con argumentos completos y detallados, que pueden ser narrados muy vivamente sentidos o en forma abstracta y racional. No se caracterizan por la necesidad de un espacio en el que transcurra la escena.

Están constituidos, muy frecuentemente, por objetos instrumentales y mecánicos, y a veces por objetos corporales o intelectuales.

Siempre sale el soñante, que suele ser el protagonista de la acción, y casi siempre acompañado por otra persona conocida, familiar o amiga. Implicados en actividades cotidianas (desplazamientos, actividades físicas o mentales), pero que frecuentemente se tornan agresivas y a veces sexuales. Casi siempre con un final de fracaso o desgracia.

Los afectos que surgen en el sueño suelen ser sintónicos con las situaciones, y éstas pocas bizarras, predominando los sentimientos desagradables.

Resumiremos igualmente, a efectos comparativos, los sueños que hemos recogido en la bibliografía como "tipo" en población normal (estudios de sueños REM) y en población depresiva.

En población normal destacan sueños REM prosaicos, constituidos por relatos verosímiles de situaciones reales, claros y coherentes, en los que el soñante y otras personas están implicados en actividades y preocupaciones totalmente mundanas y familiares.

No suelen ser dramáticos y tampoco especialmente bizarros. La interacción descrita como más típica es la verbal y presenta una alta continuidad con la vida vigíl.

En población depresiva los sueños suelen ser abundantes, polimorfos, muy ricos en imágenes visuales, de carácter dramático, en el que el soñante y sus familiares cercanos se ven implicados en acciones agresivas, de daño o persecución. Es muy frecuente la presencia de familiares vivos que aparecen muertos, así como familiares muertos que aparecen vivos. No destacando diferencias por variables socio-culturales.

CONCLUSIONES

1. El guión propuesto nos parece válido como instrumento de estudio del Contenido Manifiesto y aplicable en diferentes poblaciones, con o sin patología, gracias al carácter flexible de sus parámetros.

2. Mediante su aplicación es posible conseguir sueños "tipo" comparables.

3. Nuestra población de estudio se ha caracterizado por tener unos sueños con estructura más dramática, y menos prosaica, que los obtenidos en los despertares provocados durante fase REM en población normal.

4. Sus contenidos son similares a los encontrados en poblaciones de adolescentes, con elementos significativos relacionados con preocupaciones corporales y angustias de castación.

5. No aparecen contenidos abiertamente depresivos como personajes vivos-muertos o muertos-vivos, típicos en sueños de depresivos.

6. La elaboración de sus pulsiones agresivas es parecida a la encontrada en pacientes depresivos, tanto en el resultado de la acción como en el afecto suscitado, aunque la ex-

presión de sus impulsos se mantiene dentro de la forma típica de destructividad fálica de los sueños de adolescentes.

BIBLIOGRAFIA

- (1) RALLO ROMERO, J.: *La utilización de los sueños en la clínica*. "Revista del Instituto de Estudios Psicosomáticos y Psicoterapia Médica", IV, págs. 3-39, 1979.
- (2) MINGOTE ADAN, J. C.; JIMENEZ ARRIERO, M. A., RAMIREZ ORTIZ, F.; RALLO ROMERO, J.: *Valor en clínica del contenido manifiesto de los sueños*. "Revista Clínica Española", 152, 2, páginas 85-91, 1979.
- (3) RALLO ROMERO, J.; RUIZ DE BASCONES, M. T.; ZAMORA DE PELLICER, C.: *Les rêves comme unite et continuité de la vie psychique*. "Rev. Fran. de Psychanal.", 38, 5-6, págs. 821-962, 1974.
- (4) RALLO ROMERO, J.: *Les deux contenus latents du rêve*. "Rev. Fran. de Psychanal.", 46, 2, pág. 431, 1982.
- (5) TORRAS DE BEA, E.; y RALLO ROMERO, J.: *Passe et present dans l'interpretation*. "Int. J. Psychoanal.", 13, págs. 309-321, 1986.
- (6) RALLO ROMERO, J.: *El doble contenido latente del sueño*. "Revista de Psicoanálisis de Madrid", 4, págs. 49-62, 1986.
- (7) HALL y VAN DE CASTLE, R.: *The content analysis of dreams*. New York: Appleton Century Crofts, 1966.
- (8) BERENSTEIN, I.: *Sobre el contenido manifiesto de los sueños*. "Rev. de Psicoanal.", 31, 4, 1974.
- (9) BARCIA, D.; y AMAT, E.: *Los ensueños de la depresión endógena*. "Actas Luso-Españolas Neurol. y Psiquiat.", 20, pág. 281, 1962.
- (10) KRAMER, M.: *Manifest dream content in normal and psychopathologic states*. "Arch. Gen. Psychiat.", 22, págs. 149-159, 1970.
- (11) BECK, AT.; y WARD, CH.: *Dreams of depressed patients*. "Arch. Gen. Psychiat.", 5, página 462, 1961.
- (12) KRAMER, M. y cols.: *An exploration of the manifest dream in schizophrenic and depressed patients*. "Dis. Nerv. Syst.", 30, páginas 126-130, 1969.
- (13) LANGS, R. J.: *Manifest dreams an adolescents: a controlled pilot study*. "J. Nerv. Ment. Dis.", 145, 43, 1967.
- (14) FOULKES, D.: *Personality and dreams*. En Hartman, E. (edit.). Sleep and Dreaming. Boston. Little, Brown and Comp., 1970.
- (15) FREUD, S.: *Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación onírica*. B. N. III. 1923.